

# VIOLENCIA FEMENINA Y AUTOESTIMA EN MUJERES QUE ACUDEN A UN CENTRO DE EMERGENCIA MUJER- AYACUCHO 2023

*por Maritza Chipana Cacñahuaray*

---

**Fecha de entrega:** 13-abr-2023 04:45p.m. (UTC-0500)

**Identificador de la entrega:** 2063836471

**Nombre del archivo:** Tesis\_-\_Chipana\_Cac\_ahuaray,\_Maritza\_13-04-23\_FINAL.docx (221.98K)

**Total de palabras:** 11955

**Total de caracteres:** 65016

<sup>1</sup>  
**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO**  
**BENEDICTO XVI**

**ESCUELA DE POSGRADO**  
**MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN**  
**PSICOLOGÍA CLÍNICA Y DE LA SALUD**



**VIOLENCIA FEMENINA Y AUTOESTIMA EN MUJERES QUE**  
**ACUDEN A UN CENTRO DE EMERGENCIA MUJER-AYACUCHO 2023**

<sup>1</sup>  
Tesis para obtener el grado académico de  
**MAESTRO EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN: PSICOLOGÍA**  
**CLÍNICA Y LA SALUD**

**AUTOR**

MARITZA, CHIPANA CACÑAHUARAY

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-4865-5409>

<sup>1</sup>  
**ASESORA**

Dra. SANDRA SOFÍA, IZQUIERDO MARÍN

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0651-6230>

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN**

Violencia, transgresión e intervención y/o psicoterapia

**TRUJILLO - PERÚ**

**2023**





## I. INTRODUCCION

A nivel mundial el problema de violencia femenina afecta en todo nivel de la población, este problema afecta a las mujeres negativamente en su estado psicológico, al de salud física, sexual y reproductiva de las mujeres, asimismo esto genera una autoestima inadecuada en mujeres víctimas de la violencia femenina, además repercute en especial en la conducta de los niños sobre todo si la violencia ocurre en su etapa crucial del desarrollo de su personalidad descuidando lo emocional agravando la salud mental con una valoración negativa a lo largo de su vida y bajo la influencia negativa del entorno familiar, formando un potencial maltratador a futuro y una mujer sumisa que va a tolerar o permitir la violencia en todo su sentido.

La Organización Mundial de la Salud - OMS en la publicación sobre Estimaciones globales (2017) manifiestan que mundialmente alrededor de un tercio de mujeres (35%) han experimentado en algún momento violencia física y/o sexual, y del 38% de los homicidios de mujeres fueron realizados por su pareja.

Según datos detallados por la Organización Panamericana de la Salud - OPS (s.f.), entre el 14 % al 17% de mujeres de 15 a 49 años sufre de violencia física y/o sexual en los países Brasil, Panamá y Uruguay, llegando a 58,5% en Bolivia. En 12 países de Sudamérica y Centro América, este tipo de violencia ocurre en algún instante de la vida y afecta a más del 25% de las mujeres.

En Perú, la violencia es un problema de salud pública a tal punto que el Ministerio de la Mujer y Grupos Vulnerables - MIMP (sf) garantiza el ejercicio de sus derechos y vivir en paz en el marco de una cultura sin violencia y sin discriminación. A través del Observatorio Nacional de Violencia contra la Mujer y Familiar, en 2017 se tramitaron más de 95.000 casos, de los cuales el 39,6% fueron por violencia física, reconociendo las regiones que han superado desde 2009-2017, Región Cuzco, Junín y Lima, lugar con mayores cifras de casos de violencia física en 9 años; predomina: 50.5% violencia psicológica; 9.5% sexual y 0.5% económica o patrimonial.

En la Región de Apurímac, del distrito de Chincheros, las mujeres adultas del barrio de Vino Bamba sufrieron violencia femenina por décadas desde sus

antepasados, esta violencia en mujeres que han adaptado y copiando patrones socioculturales y los varones han adaptado conductas machistas que han sido ejercidas sobre las mujeres sin tener la posibilidad de desarrollarse para afrontar su vida privada y menos en su vida pública, las que han sido rezagadas en su desarrollo personal y social, sometiendo a la mujer a ser siempre sumisas con un autoestima muy baja afectando en su desarrollo de personalidad y afectiva.

Este estudio, de violencia femenina y su relación con autoestima en mujeres adultas es demuestra evidencia desde que tienen conflictos por parte de sus parejas lo que conlleva en niveles bajos e autoestima. De lo señalado se sostiene los siguientes planteamientos, sobre el **Problema General: ¿Cuál es la vinculación entre violencia femenina y autoestima en mujeres** que asisten a un Centro de Emergencia Mujer CEM-Ayacucho 2023?, en cuanto a los Problemas Específicos: **¿Cómo es la vinculación entre violencia física y autoestima en mujeres** que asisten a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023?, **¿Cómo es la vinculación entre violencia psicológica y autoestima en mujeres** que asisten a un CEM-Ayacucho 2023?, y **¿Cómo es la vinculación entre violencia sexual y autoestima en mujeres** que asisten a un CEM-Ayacucho 2023?.

De estos se desprenden el objetivo general: Establecer la vinculación entre violencia femenina y autoestima en mujeres que asisten a un CEM-Ayacucho 2023. Así como los objetivos específicos: Identificar la vinculación entre violencia física y autoestima en mujeres que asisten a un CEM -Ayacucho, 2023; Identificar la vinculación entre violencia psicológica y autoestima en mujeres que asisten a un CEM-Ayacucho, 2023; e Identificar la vinculación entre violencia sexual y autoestima en mujeres que asisten a un CEM-Ayacucho, 2023.

De esto se desprenden la hipótesis general: Existe vinculación entre violencia femenina y autoestima en mujeres que recurren a un CEM-Ayacucho 2023. Así como las hipótesis específicas: Existe vinculación entre violencia física y autoestima en mujeres que acuden a un CEM-Ayacucho 2023, Existe vinculación entre violencia psicológica y autoestima en mujeres que acuden a un CEM-Ayacucho 2023, y si Existe vinculación entre violencia sexual y autoestima en mujeres que acuden a un CEM-Ayacucho 2023.

En cuanto a la justificación del estudio, existe una teórica, ya que actualmente la violencia femenina es una dificultad de salud pública para las mujeres, trasgrediendo su vida y su integridad física, no obstante que todo sujeto tiene pleno derecho a gozar una vida libre de agresividad. Además de justificación metodológica, puesto que se hizo uso de pruebas estandarizadas, que se requieran dentro de la investigación, por lo que se podrán considerar en otras investigaciones tomando como referente los resultados de la población que se estudió, de la misma manera se hará el uso de los diferentes aplicaciones estadísticas como el Excel y el SPSS, los cuales serán de apoyo para el desarrollo adecuado de los resultados estadísticos, y la obtención de manera cuantitativa, para considerar el presente y aplicarlos en contextos similares.

Finalmente, justificación práctica o social, ya que la violencia femenina tiende a formar niños emocionalmente inestables con actitudes sumisas, pasivas o agresivas, llevándolos a usar la violencia para resolver dificultades y verla como parte de la vida, lo que también crea una probabilidad de su bajo desarrollo. Niveles de autoestima, angustia e inseguridad, dificultad en las relaciones y posibles trastornos de personalidad o emocionales. A partir de una comprensión básica del problema, es posible realizar las intervenciones psicológicas correspondientes, planificando no solo programas de tratamiento sino también programas de prevención, que no solo ayuden a mejorar el nivel de autoestima de las víctimas que concurren al centro de salud.

En cuanto al marco teórico, se ha logrado plantear <sup>16</sup> antecedentes de la investigación. A nivel internacional, García (2019) en su estudio de psicología clínica que ha tenido como objetivo central el analizar la vinculación entre la autoestima y la violencia contra la mujer que padecen las jóvenes que acudían a la Fundación Ayllu Huarmicuna (Ecuador), el análisis se realizó a través de un estudio de correlaciones y no experimental, el tipo de violencia se obtuvo a través de la encuesta sociodemográfica proporcionada por la Fundación, por lo que se basó en <sup>1</sup> la Escala de Medición de Violencia de Jaramillo (VIFJ4), para la obtención de datos sobre los niveles de autoestima se usó la Superficie de la medida de autoestima de Rosenberg. El estudio, realizado en un total de 55 adolescentes, recopiló y analizó la información obtenida para mostrar una asociación entre niveles de autoestima con el tipo de

violencia experimentado por los jóvenes, mostrando que la relación se encontraba en 2 de 4 tipos de violencia con baja autoestima.

Gallegos (2020) en su investigación Autoestima y violencia psicológica en relaciones de universitarias. El propósito de este estudio fue calcular y correlacionar los niveles de autoestima y violencia psicológica, utilizando a 100 mujeres estudiantes de la carrera de psicología de instituciones públicas del estado Morelos como muestra (México). El estudio tuvo un diseño no experimental con enfoque cuantitativo, utilizando una prueba ad hoc para medir la violencia psicológica mediante la combinación de dos instrumentos: el Índice de Maltrato Conyugal y la prueba APCM modificada, y la escala de niveles de autoestima de Rosenberg. Conforme a los resultados derivados de esta población, la violencia psicológica no se asoció de manera significativa con los niveles de autoestima.

Viteri (2020) en su investigación Autoestima en mujeres víctimas de violencia de pareja que participan en el Centro de Acción y Promoción de la Mujer Ecuatoriana. Este estudio planteó como su finalidad principal vincular la autoestima y los niveles de autoestima. El enfoque del estudio es cuantitativo, correlativo y no experimental, trabajando con víctimas de violencia de pareja de 18 a 60 años en un total de 50 mujeres. Se usaron las herramientas (1) Inventario de Dependencia Emocional – IDE (2012), (2) Encuesta Sociodemográfica y (3) la Escala de Autoestima de Rosenberg (1965). La información resultante mostró que poco más de la mitad poblacional presentaba niveles bajos de autoestima y altos niveles de autoestima, y a su vez, los factores de autoestima que más aparecían eran la subordinación-obediencia y la importancia de estar cerca de un compañero. Se probó la hipótesis de investigación propuesta (H1) y se encontró una vinculación significativa estadísticamente entre la autoestima y sus niveles ( $p=0.000$ ). En otras encuestas se recomienda el análisis de las mismas opiniones en una muestra más representativa de la población estudiada.

Gualoto (2020) en su trabajo “Autoestima y agresividad en adolescentes de 1° a 3° grado de bachillerato de la IE Diez de Agosto”. Para el estudio se formuló el objetivo de establecer la vinculación entre la autoestima y la agresividad, con base en la Teoría Social Cognitiva de Albert Bandura. El estudio basó su metodología en la cuantitativa, no experimental y transversal. La muestra fue no probabilística,



conformándose por 175 jóvenes de 16 a 19 años (87 mujeres y 88 hombres). Los datos se obtuvieron del Test de Agresividad de Buss y Perry, y de la Escala de Autoestima de Coopersmith. El análisis univariado y bivariado de los datos conseguidos encontró que el nivel promedio de autoestima fue de 49,1%, el más prevalente entre los jóvenes, el tipo de agresión que más predominó fue el tipo lenguaje, con un 38,9%, y la prevalencia de agresión fue de 38,9 % La tasa de morbilidad fue tan alta como 28% y tan alta como 20%. La prueba de hipótesis reveló una vinculación significativa moderadamente negativa en las variables estudiadas.

Villamarín (2019) en su estudio Autoestima y Violencia Doméstica: Una Intervención Psicoterapéutica. La autoestima es creer en ti mismo y en tu capacidad para confrontar los desafíos de la vida y logarte a ti mismo. La violencia intrafamiliar, por su parte, es una agresión física, psicológica, social, hereditaria o sexual que afecta la autoestima y la salud mental de la víctima, dando lugar a un estado de indefensión y disfunción psicosocial. En este estado frágil, las intervenciones psicoterapéuticas grupales permiten la identificación de problemas y el desarrollo de habilidades conductuales y emocionales-sociales seguras en un entorno cohesivo y cooperativo. El fin de la investigación fue investigar la efectividad de la terapia de grupo para mejorar la autoestima de mujeres víctimas de violencia doméstica. Metodológicamente, cuantitativo, métodos pertinentes, diseño de perfil preexperimental. La recolección de datos se ejecutó en una muestra no probabilística de 16 mujeres en situación de violencia intrafamiliar en un centro de atención integral utilizando la Escala de Coopersmith y Satisfacción con el Trato. Los registros iniciales de autoestima fueron bajos y moderados. Después de la intervención, la autoestima mejoró sustancialmente. Esta hipótesis prueba la existencia de una vinculación positiva entre las variables. En conclusión, las mujeres que fueron intervenidas tenían mayor autoestima y confianza en sus relaciones.

A nivel nacional, Raymundo (2019) en su trabajo titulado “Autoestima de Mujeres Maltratadas en los Procesos Judiciales de Violencia Intrafamiliar del Tribunal Superior de Tumbes 2018”. El estudio fue cuantitativo, descriptivo, no experimental, transversal y se empleó la escala de Autoestima de Morris Rosenberg-Rosenberg. Encontrándose que las mujeres se hallan en niveles bajos de autoestima, en un 67%. Además, la encuesta se realizó por grupos de edad, por lo que el 84% del grupo de

mujeres de 19 a 23 años tenía baja autoestima. Asimismo, por nivel educativo, el 70% de las mujeres que no terminaron la escuela primaria se encuentran en la categoría de baja autoestima; finalmente, por estado civil, las mujeres que viven en pareja tienen un porcentaje más bajo con un 84%. Se concluyó que las mujeres maltratadas atrapadas en procesos judiciales por violencia machista en el Tribunal Superior de Tumbes en 2018 presentaban bajos indicadores de autoestima.

Calderón (2020) en su tesis “Violencia intrafamiliar y autoestima en adolescentes de la I.E. Virgen del Carmen, Trujillo 2019”. El estudio, del tipo descripción relacionada, se realizó en noviembre de 2019 y diciembre de 2019 para establecer la vinculación entre la violencia contra la mujer: física, psicológica y sexual, así como los niveles de autoestima adolescente. La muestra fue conformada por 68 adolescentes, y los datos fueron recolectados a través de dos herramientas: el Test de Autoestima y la Escala de Violencia contra la Mujer. El análisis estadístico fue realizado con la prueba chi-cuadrado. Luego del análisis se concluyó que: El tipo de violencia que mostró mayoritariamente las adolescentes fue la psicológica con un 88% del total de la muestra, seguida de la física con un 72% y la sexual con un 13%. La mayoría de los adolescentes mostró autoestima moderada (60%), seguida de autoestima baja (31%) y finalmente autoestima alta (9%). Concluyendo que hubo vinculación significativa entre la violencia contra la mujer y los niveles de autoestima ( $p=0,00<0,05$ ).

Huacco (2017) en su estudio “Violencia femenina y autoestima en colegiales de secundaria de 4° y 5° del distrito de Carabaylo, 2017”. El fin de dicho estudio fue establecer la vinculación entre la violencia femenina y autoestima. El estudio fue descriptivo correlacional, con diseño transversal no experimental. La muestra fue compuesta por 254 colegiales, (129 cuarto año y quinto grado 125) de instituciones públicas de la zona de Carabaylo, cuyos cálculos se realizaron mediante una fórmula de muestra limitada. Se realizaron pruebas piloto utilizando el Cuestionario de Violencia Femenina VIFA como herramienta de recolección de datos, que arrojó una confiabilidad de 0,851 para el Alfa de Cronbach; y una confiabilidad de 0,92 para la Escala de Autoestima de Coopersmith, que se realizó a través Kr20. Con base en los resultados, los estudiantes lograron los siguientes niveles de violencia contra la mujer: violencia frente a la mujer baja 29.9%, promedio bajo 22%, promedio alto 26% y

violencia contra la mujer alta 22%. En cuanto al nivel de autoestima, el 27,6% de las personas tienen autoestima baja, el 23,6% de las personas tienen autoestima baja, el 32,3% de las personas tienden a tener nivel medio alto, y solo el 16,5% de las personas tienen autoestima alta. Por lo tanto, se concluyó que entre estos estudiantes de 4° y 5° de secundaria, existe una correlación significativa  $s = 0,006$  entre la violencia femenina y la autoestima, y un coeficiente de vinculación inversa muy débil  $r = -0,173$ .

Muñoz (2016) en su estudio acerca de la Violencia femenina y autoestima en alumnos de 2°, 3° y 4° año de secundaria de una I.E. emblemática pública en la Provincia de Huaral, Lima 2016. Investigación orientada a identificar la relación entre la violencia femenina y la autoestima. La muestra fue compuesta por 257 estudiantes. Este estudio examina variables de la violencia contra la mujer. Se manejó el «Cuestionario VIFA» para la recolección de datos y medición del nivel de violencia presente en la muestra. De igual forma, para la variable autoestima se manejó el Cuestionario de Evaluación de la Autoestima para Educación Secundaria para medir el nivel de autoestima y la correlación entre las dimensiones de estas dos variables. Los resultados revelaron una vinculación significativa entre la violencia contra la mujer y la autoestima. Además, en función de la extensión del estudio, se han establecido correlaciones entre las dimensiones de las variables de estudio. No obstante, estas asociaciones no se encontraron en algunos grados, y comenzar a comprender que hay factores externos en este estudio que afectaron los resultados será motivo para futuras investigaciones.

El objetivo principal de Gonzales (2019) en su estudio fue establecer la vinculación entre la violencia conyugal y la autoestima en mujeres de zonas rurales del distrito de Cajamarca, utilizando el Índice de Abuso de Pareja de Hundson y McIntosh y la Escala de Autoestima aplicando la Escala de Autoestima de Stanley Coopersmith en su versión para adultos, preliminarmente se aplicaron estas pruebas para que los encuestados no experimentara complicaciones. Contó con una muestra de 310 mujeres, de 18 a 60 años. Para el análisis de datos se manejó el Rho de Spearman para comprobar la distribución de las variables de estudio, las cuales mostraron una correlación negativa significativa ( $\rho = -0,296$ , sig.  $.000$ ). Para las variables de violencia conyugal y autoestima, el primer nivel más significativo en cuanto al nivel de autoestima de las mujeres es bajo. Respecto a la vinculación entre las dimensiones de

<sup>4</sup> la violencia conyugal y la violencia física, no predomina la violencia física, pero sí la violencia no física.

Miranda (2019) en su estudio titulado: “La violencia de género y su vinculación con la autoestima en las alumnas de secundaria de 3er grado en la I.E. Víctor Raúl Haya de la Torre, Rochacc-Apurímac-2018”. El propósito fue establecer la vinculación entre las variables. Los métodos de investigación fueron descriptivos, teniendo como población a 190 estudiantes, y como muestra a 30 jóvenes, y la descripción de los instrumentos de recojo de datos y las escalas y cuestionarios <sup>1</sup> de actitudes hacia la violencia de género. Los resultados de la encuesta contienen gráficos y sus explicaciones. Los hallazgos señalan que, ante una mayor agresividad de género, los niveles de autoestima de los alumnos se reducen, afectando su desarrollo integral como seres humanos.

A nivel regional o local tenemos a Chuchón (2019) en su tesis que llevó como objetivo el establecer la vinculación <sup>9</sup> entre la Violencia Familiar en términos psicológicos y físicos y la Ansiedad Psicopatológica manifestada en estudiantes de la I.E.P. “Nuestra Señora de Fátima”, de Ayacucho. Se aplicaron tipos de estudio, correlación transversal a nivel descriptivo y diseño no experimental. El muestreo fue probabilístico de una población limitada a 670 jóvenes del sexo femenino para obtener 250 estudiantes a quienes se les aplicó un cuestionario apropiadamente validado por juicio de expertos, el mismo que <sup>9</sup> contó con la confiabilidad del estadístico Alfa de Cronbach. Para obtener los resultados de la hipótesis general se manejó el estadístico <sup>9</sup> Tau b de Kendall con un coeficiente de correlación de 0.464 y un p-valor de 0.00, por lo que se aceptó la hipótesis y se concluyó <sup>9</sup> que: existe vinculación entre la violencia intrafamiliar y la ansiedad psicopática en adolescentes en dicha I.E. pública.

Vílchez (2019) en su estudio “Autoestima y conducta agresiva en adolescentes de la I.E.P Nuestra Señora de Fátima, Ayacucho – 2017”, teniendo como fin el establecer la vinculación entre autoestima y conducta agresiva. Como método cuantitativo, las correlaciones describen tipos de estudios, diseños no experimentales y transversales. Conformaron la muestra 250 estudiantes. Los instrumentos de medición fueron la Escala de Autoestima de Cooper Smith, el Formato Escolar y el Cuestionario de Agresividad de Bath y Perry. Los resultados muestran que existe una vinculación negativa significativa entre la fuerza media

(-0,269\*\*) de las dos variables. Se concluyó que una mayor autoestima se asoció con un menor comportamiento agresivo entre los adolescentes institucionales.

Parián (2019) en su estudio denominado “Relación entre autoestima y el funcionamiento familiar en escolares de secundaria de 4to y 5to grado de la I.E. los Andes Huancasancos, Ayacucho 2018”. La investigación utilizó el enfoque cuantitativo, de nivel relacional y diseño no experimental, ejecutado con el fin de identificar la vinculación entre las variables de estudio. La muestra fue compuesta por 99 unidades de estudio, y los datos fueron recolectados mediante la Escala de Autoestima de Rosenberg y la Escala de Funcionamiento Familiar Etapa III de Olson. Del análisis y procesamiento de los datos se obtuvieron las tablas y gráficos simples y porcentuales tales como; del 100% de los estudiantes, el 41,4% presentó autoestima alta, el 41,4% presentó autoestima moderada, al final El 17,2% de los estudiantes presentó baja autoestima. Asimismo, en cuanto a la función familiar, el 23,3% de los estudiantes tenían una familia de rango equilibrado, el 48,5% rango medio y el 19,2% rango extremo. Finalmente, este estudio concluye que hay una vinculación directa muy alta entre los niveles de autoestima de los jóvenes de cuarto y quinto grado y el tipo de funcionamiento familiar. Los jóvenes con autoestima baja tienen un tipo de funcionalidad familiar en rango medio y extremo.

Mendoza (2018) en su estudio trazó el objetivo general de establecer la vinculación existente entre la desintegración familiar y la autoestima de los alumnos del 3er grado de secundaria de la I.E.P. “Simón Bolívar” del distrito Andrés Avelino Cáceres Dorregaray, 2017. La muestra del estudio fue conformada por 60 alumnos. Los diseños de investigación son descriptivos y pertinentes, lo que requiere el desarrollo y aplicación de técnicas de medición e instrumentación. La técnica empleada es una encuesta, y la herramienta que permite el registro de casos es un cuestionario de dos variables. Se encontró que el 51,7% de los alumnos tenían autoestima media y el 65% de los estudiantes vivían en una familia rota; aunque la conclusión indicó que no hubo relación entre las variables, se ha establecido la hipótesis nula con  $\tau b = -0,204$  y  $p\text{-valor} = 0,092$  y rechazar la hipótesis alternativa. Por consiguiente, la desintegración familiar no se vincula directamente con la autoestima en dichos alumnos.

Sobre las bases teórico científicas, la Violencia según La OMS (2020) refiere que <sup>4</sup> la violencia como el empleo deliberado de la fuerza para amenazar a otro sujeto, grupo o comunidad que origina o es probable que origine trauma, daño psicológico, dificultades de crecimiento o la muerte.

Saldarriaga (2016) reconoce la violencia como una dificultad social con graves consecuencias para la salud, el desarrollo económico y social. Está configurado para abusar del poder y violar <sup>21</sup> los derechos básicos de las personas. Es una manifestación de intolerancia basada en malentendidos y valoraciones sesgadas de los diferentes roles que cada individuo debe desempeñar en la sociedad.

Según la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977) citada por González (2019), mencionó que la conducta se lleva a cabo a través de modelos, es decir aprendizaje a través de la observación imitando la conducta. Así, cuando la conducta se refuerza positivamente, aumenta la probabilidad de imitar la conducta, y por lo tanto debe ser aceptada por alguien de mayor género, edad, estatus o aprobación social, al igual que se admira a la persona que demuestra la conducta. 29).

Asimismo, Bandura (1997), citado por González (2019), explica las circunstancias en las que se puede observar la conducta agresiva a partir de tres fuentes principales, la primera de ellas es considerar las influencias familiares que se dan dentro de las familias, así como la interacción de los miembros, siendo los padres y los adultos mayores los principales modelos a seguir para sus hijos, ya que establecen patrones repetitivos de agresión a través de su comportamiento; el segundo es la influencia subcultural, la influencia dominante de la cultura y la sociedad fue el logro de patrones de agresión; Tres se explican a través de un modelo simbólico, ya que cualquier imagen llamativa o estímulo en una determinada situación produce diversos comportamientos (p. 29).

En cuanto a la Familia, según Chávez (2003), define a la familia como la célula más importante y antigua de la sociedad y la única que surge de forma natural, sin embargo, su continuidad está determinada por la voluntad de sus

miembros de permanecer unidos. También es una institución creada y establecida por la cultura, por lo que entre las instituciones de estas sociedades se encuentra la institución de reproducción y crianza, las necesidades físicas y emocionales, cuyas miembros La socialización o formación de la personalidad.

Asimismo, Lacan (1938) apuntó en su ensayo «El Complejo Familiar» que definió a la familia como una institución cuya función es transmitir la cultura en: 1) la educación, 2) la represión de los instintos y 3) la adquisición de la cultura. lengua materna.

Sobre la violencia contra las mujeres, para Saldarriaga (2016), la violencia frente a la mujer se refiere a cualquier acto o conducta en el campo público y privado que posea como resultado **la muerte, lesión o sufrimiento físico, sexual o psíquico como consecuencia de su condición**. Se entiende que: Un incidente ocurrido en la familia o unidad familiar o cualquier otra vinculación sea que el abusador compartiera el mismo domicilio con la mujer. Delitos cometidos por cualquier persona de la comunidad.

Sobre **la violencia contra los integrantes del grupo familiar, de** acuerdo con Saldarriaga (2016), logró establecer que todo accionar que posee como resultado la muerte, sufrimiento físico lesión o, sexual o psíquico se da **en el contexto de una vinculación de responsabilidad, confianza o poder** entre los miembros **de** la familia.

En cuanto a la violencia femenina, y la definición de violencia femenina, la OMS (2020) define la violencia sexual como cualquier acto sexual, intento de coerción u otra conducta sexual contra un sujeto bajo cualquier suceso, independientemente de su vinculación con la víctima.

Saldarriaga (2016) afirma que la violencia es una dificultad social con graves resultados para la salud, el desarrollo económico y social. Está configurado para abusar del poder y violar los derechos fundamentales de las personas.

En cuanto a las dimensiones de violencia femenina, de acuerdo con la Ley N° 30364 aprobada en el año 2015, son dimensiones de violencia: Violencia física,

el cual es el comportamiento que resulta en integridad corporal comprometida. Abuso, incluidas las lesiones físicas causadas por <sup>1</sup> el descuido, la negligencia o la falta de necesidades básicas, independientemente del tiempo que lleve la recuperación.

Datos difundidos por <sup>1</sup> el Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI (2019) muestran que, entre enero de 2019 y mayo de 2019, un total de 28.000 personas registraron 675 agresiones físicas, de las cuales el 86,5% fueron mujeres y el 13,5% hombres %. En 2018, el total de lesiones personales atendidas por el proyecto Centro Nacional de Rehabilitación llegó a 53.607, un 42,0% más que el año anterior (2017).

La violencia psicológica, viene a ser el acto o comportamiento que tiende a controlarlo o aislarlo, humillarlo o avergonzarlo y puede causar daño psicológico, a menudo en contra de su voluntad.

El INEI (2019) señaló que entre las preocupaciones registradas en el programa PNCVFS, 36.000 personas se quejaron de experimentar estrés psicológico, entre enero y mayo de 2019, las mujeres representaron el 84,0% y los hombres el 16,0%. El número total de cuidadores de violencia psicológica llegó a 66.628 en 2018, con una tendencia creciente de 2012-2018.

La violencia sexual son los actos sexuales perpetrados sobre otra persona sin anuencia o bajo coerción. También envuelve actos que no implican intrusión o contacto físico.

El INEI (2019) informó que el programa atendió a 6.468 personas que sufrieron violencia sexual, entre enero y mayo de 2019, el 93,8% eran mujeres y el 6,2% hombres. En 2018, el número de personas atendidas alcanzó las 12.839.

En cuanto al ciclo de violencia femenina, según Reyes (2017) manifiesta que el ciclo de violencia femenina es: Fase 1: Acumulación de Tensión, iniciado <sup>12</sup> con ofensas, insultos, descalificaciones, amenazas. Fase 2: Explosión, fase en la que el agresor descarga las tensiones almacenadas practicando la violencia. Fase



3: Reconciliación o Luna de miel, fase en la que el agresor muestra arrepentimiento y solicita perdón a la víctima, expresando que no volvería a acontecer. La víctima esperando que el agresor cambie, le ofrece una oportunidad, no obstante, pasando al poco tiempo se repiten las fases, generándose un círculo vicioso.

Sobre las causas de violencia femenina, de acuerdo a Klevens (2010) citado en Reyes (2017) menciona las siguientes causas de violencia: Alcoholismo: Numerosos registros indican que en la mayoría de los casos en que las mujeres fueron golpeadas por sus cónyuges, se encontraban bajo la influencia del alcohol o alguna droga. Ignorancia y falta de conciencia, creyendo que la mejor manera de cambiar el statu quo es a través de actos que incluyen violencia física: palizas, peleas, etc. Problemas de pareja, es difícil llevarse bien debido a la inmadurez en la relación, lo que hace que se vean cubiertos en violencia. Falta de comprensión de los niños: Muchos adultos violan, golpean, golpean e incluso abusan sexualmente de los niños sin saber que son vidas inocentes, lo que genera graves trastornos emocionales en los niños. Adicción a sustancias: diversos sujetos se suministran sustancias adictivas para sentir que no son quienes son, lo que genera mucha violencia. Carencia de amor, comprensión, respeto a la mujer.

De acuerdo con Klevens (2010), todo se refiere a una causa de violencia, quien afirma que se puede demostrar que un individuo que crece o se desarrolla en tal ambiente es propenso a desarrollar un trastorno de salud mental que afecta su personalidad, auto-estimar y forjar el futuro. Personas violentas y con problemas para afrontar los problemas de la vida cotidiana y construir relaciones sanas.

En cuanto a las consecuencias de violencia femenina, Matos (2009) citado en Reyes (2017), reflexiona sobre el problema que representa la violencia al interior de la familia, señalando que, para referirse a las consecuencias, referirse a ella como un fenómeno aislado. Importante porque estas son a nivel individual, familiar y social, para quienes las consecuencias siempre son traumáticas, la mayoría de las veces físicas y psicológicas: fracturas, lesiones, ITS por cortes, contusiones, embarazo no deseado o violación, estrés, deterioro emocional,

pesadillas, depresión, comportamiento agresivo hacia otros. En niños o adolescentes: delincuencia, fuga del hogar, bajo rendimiento académico, alto riesgo de abuso de alcohol y drogas, negación temprana del aprendizaje, necesidad de proteger a la madre e identificación con el agresor/atacado. Matos manifiesta que estas consecuencias perturban la salud física y mental del individuo.

Sobre la violencia patrimonial, esta hace referencia a la acción u omisión dirigida a ocasionar menoscabo en los recursos patrimoniales o económicos de cualquier persona, por medio de la: Perturbación de la tenencia o posesión de sus bienes; Restringir o controlar sus ingresos, y la percepción de salarios más bajos para la misma tarea en el mismo espacio de trabajo; Pérdida, apropiación indebida, robo, vandalismo, retención de herramientas de trabajo, bienes, documentos personales, valores y derechos de propiedad; Restricción o privación de los recursos económicos reservados a satisfacer sus necesidades o para tener una vida digna.

El INEI (2019) afirma que el Programa Nacional de Lucha contra la Violencia Doméstica y Sexual registra a los sujetos afectados por violencia económica o hereditaria<sup>11</sup>. Entre enero y mayo de 2019 participaron 380 personas, de estas 79 correspondieron a la provincia de Lima y 60 a Loreto.

En cuanto a la variable Autoestima, y su definición, la OMS (2003), citado por Parían (2018), precisa de la autoestima como las competencias interpersonales de los individuos, las familias y las personas de la sociedad, donde las metas y aspiraciones como la autoevaluación y las competencias, así como todos los aspectos de su organización, exponer la autoestima. La base de su propia igualdad, además, se establece desde la infancia y depende principalmente de la crianza de los padres.

Branden & Nathaniel (1995), citado por Reyes (2017), afirman que la autoestima es la confianza de una persona en sí misma que le permite tomar las decisiones correctas que le permitirán vivir vidas plenas y felices.

Según Alfonso (2007) citado en Parían (2018), manifiesta que la autoestima es la actitud hacia cómo expresamos los sentimientos sobre nosotros mismos y los demás, y nos aceptamos emocional y físicamente.

García y Noguerras (2013) mencionan la autoestima como la capacidad que posee las personas de valorarse a sí mismas. Esta habilidad tiene mucho que ver con la autoconfianza y nuestra percepción general de nosotros mismos que importa porque hacemos las cosas y tenemos éxito porque dependiendo de eso nos sentimos más o menos capaces, o estaremos más o menos dispuestos a hacer ciertas cosas.

Meléndez (2018), citado en Raymundo (2019) afirma que la autoestima es la capacidad de aprender a creer en uno mismo, la capacidad de pensar y ser feliz ante las adversidades que se encuentran en una vida humana, lo que requiere la capacidad de ser Convencidos de que las personas que exhiben comportamientos diferentes son importantes para la ocurrencia de eventos simultáneos, el individuo es dueño de sus propias acciones.

Pachas (2018) citado en Raymundo (2019) lo define como una valoración de las emociones positivas y negativas frente a la satisfacción humana con uno mismo, relacionándola con una autoimagen ideal, viéndolas de alguna manera enmarcar el autoconcepto de diferentes puestos en el ambiente del hogar, en las instituciones educativas relacionadas con la autoestima, las personas serán clasificadas en tener alta autoestima positiva, se valoran a sí mismas y/o negativa, esa persona suele despreciarse a sí misma, lo que indica autoestima Con el concepto humano de uno mismo, la forma en que nos relacionamos con los demás y con todo lo que nos rodea, tener una autoestima sana significa que se pueden desarrollar las habilidades y capacidades que tiene el ser humano para valorar en las actividades del quehacer diario.

Rosemberg (1965) citado por Raymundo (2019) menciona que, con base en modelos socioculturales, la ve como una actitud hacia uno mismo, ya sea positiva o negativa, debido a influencias externas, es decir, la autoestima es una evaluación de uno mismo basada en sus valores Por otro lado, desde una perspectiva cognitivo-conductual, Seymour Epsein concibe la autoestima como un

producto de la visión del mundo y de los demás que tiene un individuo, y por tanto se convierte en una necesidad o fuente de motivación. El investigador humanista Nathaniel Brandon, quien está tratando de sistematizarlo, entendiéndolo como una necesidad humana básica, enfatizando un sentido de autoestima y competencia, cuya falta afecta fuertemente la cuestión de ansiedad, depresión, etc.

Maslow (1995), citado en Quispe (2017), argumenta: “La autoestima es la evaluación que sujeto tiene de sí misma, su actitud hacia sí misma, su manera cotidiana de pensar, sentir y comportarse consigo misma, y su valía académica, social y económica.”. Relación interpersonal Autoestima (p. 38).

En cuanto al desarrollo de la autoestima, Branden (1993), citado en Quispe (2017), afirma: “La autoestima y el concepto de autoestima se desarrollan a lo largo de la vida de manera gradual, iniciando en la niñez, a través de etapas cada vez más complejas”. Cada etapa trae consigo impresiones, sentimientos sobre uno mismo. Incluso el razonamiento complejo.

Hurtado (2017) citado en Raymundo (2019) define el desarrollo de la autoestima como nuestra armonía interior. Así lograr desarrollar una buena estabilidad emocional y mental en la niñez, adolescencia y adultez, enfatizando así que desde la niñez somos únicos y separados de los demás, es por ello que el instinto de exploración se brinda a los niños en la primera infancia estabilidad sexual y seguridad.

Coopersmith (1990), citado por Válek (2007), sostiene que este desarrollo es un proceso de una sucesión de etapas que le permiten desarrollarse, siendo estos: El nivel de respeto, interés y aceptación que un sujeto recibe de los sujetos importantes en su vida; Una historia de logro, el lugar de un individuo y su lugar en el mundo; Puede modificar e interpretar los valores y aspiraciones de este último; y Formas únicas y personales de dar respuesta a los factores que reducen la autoestima, sea que el sujeto minimice, suprima o distorsione las percepciones de sus propios fracasos como de los demás.

Generalmente, esto se establece en la infancia y es probable que dure para siempre, siendo importante tener cuidado con los mensajes transmitidos a los niños en una edad temprana, ya que, consciente o inconscientemente, permanecerán con ellos durante toda su vida. sentido de identidad que se refuerza con las opiniones de los demás y la autoevaluación constante. Vale la pena enfatizar nuevamente el papel privilegiado que juegan los maestros, ayudando a los estudiantes a enfocarse en las características personales y describirse a sí mismos con mayor precisión al dar conscientemente comentarios positivos.

A la par, necesario es la reafirmación que se hace en el transcurrir de la adolescencia, porque en esta etapa el joven es particularmente vulnerable a la imagen que envía a los demás y los ecos que tiene. Los modelos que elijan deben tener una consideración especial, ya que determinarán la personalidad que forjarán como futuros adultos. En esta búsqueda, se debe alentar a los estudiantes a explorar opciones, dar retroalimentación positiva sobre sus fortalezas y debilidades y, lo más importante, aceptar incondicionalmente.

Sobre las dimensiones de la autoestima, para Coopersmith (1968) citado en Gonzales (2019), sugiere tres dominios que componen la autoestima: El primero es el dominio del yo, que indica las actitudes que presentan los sujetos ante sus autopercepciones y sus propias vivencias de su fisiología. y características psicológicas; un segundo dominio social, describen la actitud del sujeto en un entorno social en presencia de compañeros o amigos, refiriéndose a experiencias dentro de una institución educativa o de formación, satisfacción con sus expectativas de grado de desempeño académico o profesional; el último dominio familiar, actitudes y/o vivencias relacionadas con la convivencia en el ámbito familiar. Hasta cierto punto, tiene efectos generalizados sobre la cognición, la emoción, la motivación y el comportamiento en la vida humana.

En cuanto a los Niveles de la autoestima, Chorres (2017), citado en Raymundo (2019), asevera que la autoestima se presenta en tres niveles: alto, medio o bajo, como lo demuestra el hecho de que las personas viven una misma situación de formas muy diferentes porque tienen un futuro diferente. expectativas, respuestas emocionales y autoconceptos. Los autores explican que

estos niveles difieren entre sí porque caracterizan el comportamiento del individuo, y como tal, las personas con alta autoestima son positivas, articuladas, social y académicamente exitosas, líderes, que no rehúyen las diferencias e interesadas en los problemas. público.

Méndez (2001), citado por Válek (2007), afirma que, con variados niveles de autoestima, cada individuo responde de manera diferente ante situaciones similares, teniendo diferentes expectativas sobre el futuro, reacciones y diferentes autoconceptos. Por lo tanto, describir a los sujetos con autoestima baja, media y alta.

En este sentido, las personas con alta autoestima son articuladas, confiadas, exitosas académica y socialmente, creen en sus propios puntos de vista y siempre esperan el éxito, perciben que su trabajo es de alta calidad, manejan la creatividad fortaleza, respeto propio y orgullo, avanzando a metas concretas. Por otra parte, los sujetos con autoestima media son sujetos elocuentes, cuentan con la aceptación social, también poseen muchas afirmaciones positivas y sus expectativas y habilidades son más suaves que sus antecesores.

Finalmente, las personas con baja autoestima se sienten deprimidas, se ven poco atractivas, incapaces de manifestar y protegerse, se sienten debilitadas para superar sus propias insuficiencias, temen enfadar a los demás y faltan de herramientas intrínsecas para soportar situaciones y ansiedad.

Sobre los Tipos de autoestima, tenemos la autoestima positiva, Piaget (1985), citado en Parían (2018), afirma que la autoestima positiva no es competitiva ni comparativa, consta de dos impresiones importantes, la capacidad de ser competente y el valor que hace referencia a tener una cualidad; esta cualidad fuente de la familia, el respeto, especialmente el respeto por uno mismo.

La autoestima promedio, Piaget (1985, citado en Parían, 2018) menciona que oscila como persona entre sentirse en forma y valer, y esta incongruencia se puede encontrar en personas que en ocasiones se sobrestiman y muestran una autoestima confusa.

La autoestima negativa, Piaget (1985), citado por Parían (2018), afirma que es un sentimiento de inferioridad e incompetencia personal, inseguridades, dudas, culpa sobre uno mismo, miedo a vivir una vida plena.

En cuanto a los <sup>16</sup>Componentes de autoestima. Cortés de Aragón (1999) citado en Reyes (2017), afirma que la autoestima tiene una gama de diferentes tipos de componentes, de los cuales afirma: componentes cognitivos, afectivos y conductuales. Tenemos a Componente cognoscitivo. Conocido como autoconocimiento, autoconcepto, autoimagen y autoconciencia. Todas estas concepciones implican la figura mental que cada sujeto posee de sí misma. Por lo tanto, para poder autorregularse y autodirigirse es necesario el conocimiento personal. Asimismo, <sup>7</sup>la autoestima igualmente se ve afectada por la eficacia de cada persona para superar los problemas y lograr la autorrealización personal.

Además, el <sup>7</sup>Componente emocional- evaluativo. Los sentimientos y las emociones son inseparables de los deseos y necesidades humanos. Los sentimientos relacionados con uno mismo establecen la autoestima, que es la base de la autorrealización que todo el mundo desea alcanzar. Si estos sentimientos son asertivos, entonces una persona puede manejar su propio crecimiento personal. Lo importante es que el individuo debe ser auténtico para que, luego de reconocer su potencial y sus <sup>7</sup>limitaciones, pueda a su vez fortalecerse y buscar ayuda cuando sienta que la situación lo requiere.

Asimismo, el <sup>7</sup>Componente conductual. Partiendo de que la autoestima es conocerse, evaluarse y aceptarse a uno mismo, es igualmente cierto que significa acción o actividad externa con el medio, es decir, interacción y adaptación con el medio. Las personas con abundante autoestima se manifiestan a través de una actividad sostenida y pueden definirse con los siguientes términos: comportamiento coherente, comportamiento consistente, comportamiento responsable, comportamiento autodirigido, autonomía, autodirección, etc.

En cuanto a la importancia de la autoestima, Arca (2013) citado por Raymundo (2019) sostiene que si cada uno tiene una autoestima positiva de sí mismo, podrá desarrollar las habilidades y potencialidades que posee, y la forma

de su actitud y confianza en sí mismo lo hará más convencido de que tiene la capacidad para lograrlo, expresa un sentido de lo que una persona puede hacer al realizar actividades que merece respeto personal y hacer con los demás, en el que la persona reconoce sus limitaciones, expresa Bien hecho, e hizo algo equivocado. Por otro lado, si la valoración de la autoestima es negativa, puede llevar a la autoderrota, aumentando así el miedo al fracaso, lo que puede llevar a la autoderrota y la insatisfacción con uno mismo y con los demás. otra gente, te sentirás desagradable e inútil, por lo que diferentes mentalidades pueden manifestarse como insatisfacción, a veces buena ya veces mala. Se dice que la evaluación de la autoestima es positiva, lo que lleva al individuo a adquirir una confianza subyacente en él, despertando un interés persistente y un deseo de realizar cosas nuevas con responsabilidad.

Coopersmith (1990), citado en Quispe (2017), afirma: «La autoestima es como un lubricante de un ciclo benéfico que ayuda a que todo nuestro sistema funcione correctamente. Un sistema inmunológico que resiste las tensiones y dificultades que enfrentamos día a día.

Collarte (1990) citado en Quispe (2017) argumenta «cuán importante es construir activamente la autoestima en los niños y adolescentes, porque de esta forma lograremos los objetivos fundamentales del trabajo psicológico y educativo para mejorar el respeto por uno mismo de quienes están en mejor estado».

Sánchez (2010), citado por Parián (2019), afirma que tener y disfrutar de la autoestima es sumamente importante, porque sin autoestima, lo que hacemos en nuestras actividades no tiene emoción ni legitimidad, y no logramos nada.

Bastida (2018) cita en Parián (2019) que la autoestima se teje a partir de los pensamientos, sensaciones, sentimientos y experiencias que tenemos y acumulamos a lo largo de la vida y que los individuos tienen pensamientos positivos o negativos hechos también se ven afectados. Justo en el momento en que te sientas cómodo contigo mismo y con los demás.



Sobre la autoestima en adultos, Daskal (1994), citado por Gonzales (2019), afirma que la autoestima en la primera infancia se enfoca en contextos familiares, sociales y culturales en los que se desarrolla la individualización y la autonomía a través de las relaciones con los demás, ya que las familias tienen la responsabilidad de fortalecer las conductas observadas en niños. El entorno del niño, que implica adquirir las bases de la autoestima en la infancia, y por tanto el valor que cada uno de nosotros nos adjudicamos como seres humanos.

Por lo tanto, admite que se desarrollen adultos racionales, realistas, independientes y capaces de aceptar el cambio, dispuestos a admitir errores, amables y dispuestos a cooperar, como al introducir un nuevo trabajo, adaptarse al cambio de trabajo, conseguir un nuevo trabajo, mudarse a otra ciudad, estas personas son resilientes, pues se adecuan rápidamente a nuevas situaciones porque tienen suficiente confianza en sí mismos. Contrariamente, las personas con autoestima baja se presentan como adultos rígidos, irracionales y temerosos de lo desconocido, son conformistas, aceptan de buena gana lo que se les presenta en el momento, siempre están a la defensiva, sumisos y represivos. La conducta es la más destacada. manifestación de este tipo de adulto, ya que las inseguridades y la escasa capacidad de afrontamiento de situaciones estresantes pueden hacer que pierda oportunidades de mejora en cualquier situación de su vida. Branden (1995) (2019) citado por González.

En cuanto a la definición de términos básicos, la autoestima para escudero (2020) afirma que, si aceptamos y nos gusta nuestro autoconcepto, es una consecuencia emocional. Contrariamente a la creencia popular, la autoestima no proviene de evaluarnos positivamente a nosotros mismos, sino de observarnos objetivamente y, lo más importante, de respetar y aceptar nuestro autoconcepto. Este no es un concepto fijo, se manifiesta en formas siempre cambiantes. De hecho, hemos confirmado en nuestra evaluación que este es el único rasgo que se puede mejorar con la psicoterapia.

La violencia femenina, S.N. (2020) afirma que la violencia femenina o doméstica es un tipo de maltrato que se muestra cuando uno de los miembros de la familia abusa intencionalmente física o emocionalmente de otra persona. La

violencia femenina generalmente ocurre en el ámbito doméstico, aunque también puede ocurrir en otro tipo de entornos, siempre que se trate de dos personas que estén emparentadas por sangre o parentesco.

La mujer, del latín mulier, mujer es hembra. Es un término en contraste con masculinidad o masculinidad, los conceptos utilizados para nombrar a los varones. El uso más concreto de la palabra mujer tiene que ver con mujeres que han alcanzado la pubertad o la edad adulta. Así, según parámetros culturales, las niñas se convierten en mujeres desde la primera menstruación.

La adultez, etapa que continúa después de la pubertad, marcando el final de los cambios emocionales, físicos, hormonales y psicológicos que dan paso a la cimentación de una existencia plena e integral. Esto requiere el establecimiento de sistemas personales de creencias y valores, y una propensión a relaciones más estables tanto en el ocio como en la intimidad.

### 2.1. Tipo de investigación

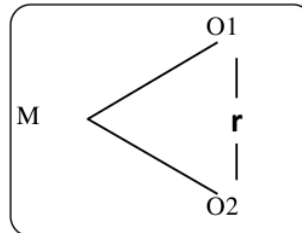
Es una intervención **cuantitativa** porque se trata de “cantidad”, por lo cual sus medios son la medición y el cálculo. Generalmente, establece una magnitud de referencia para calcular el constructo. Su aplicación es exitosa en estudios experimentales, descriptivos, explicativos y exploratorios, aunque no de forma exclusiva (Niño, 2011).

### 2.2. Diseño de investigación

Tipo relacionado al diseño no experimental, por el hecho de que el investigador no manipula ninguna variable para cambiar su propia naturaleza, es decir, el investigador interviene para cambiar algunas de las variables de investigación (Hernández et al., 2014). Además, define los estudios como diseños transversales porque “recolectan datos en una sola ocasión”.

Niveles de correlación según Hernández et al. (2014) identificaron los niveles como rangos de relevancia porque “relacionan variables con un grupo o población a través de patrones predecibles”.

El diseño es conforme al esquema mostrado a continuación:



Donde:

- M = Muestra  
 O1 = Observaciones de la variable 1: Violencia femenina  
 O2 = Observaciones de la variable 2: Autoestima  
 r = Vinculación entre las variables.

#### Operacionalización de variables

##### Definición operacional de violencia femenina.

La violencia femenina se compone de la física, psicológica, sexual y patrimonial, las que se evaluarán a través del instrumento Escala de violencia femenina.

**Definición operacional de autoestima.**

La autoestima se dimensiona de Sí mismo general, familiar y social los que se medirán a través del **Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith, (SEI) versión adultos.**

**Matriz de operacionalización de variables, dimensiones e indicadores**

Variables	Dimensiones	Indicadores	Instrumento
Violencia femenina	Física	Golpes, bofetadas, patadas entre otros actos en el cual se ejerza fuerza física. (Ítems: 1, 5, 9, 11, 12, 21, 22, 23)	<b>Instrumento:</b> Escala de violencia femenina.
	Psicológica	Burlas, gritos, insultos, o acciones que generan alto niveles de estrés, o alteraciones psicológicas. (Ítems 3, 4, 6, 8, 10, 16, 17, 18, 25)	
	Sexual	Tocamientos indebidos, abuso sexual, relaciones coitales forzadas (Ítems: 2, 7, 13, 15, 19, 20, 24)	
Autoestima	Sí mismo.	1, 2, 3, 4, 7, 10, 12, 13, 15, 17, 18, 19, 23, 24 y 25	<b>Instrumento:</b> Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith, (SEI) versión adultos.
	Familiar.	6, 9, 11, 16, 20 y 22	
	Social.	5, 8, 14 y 21	

### 2.3. Población, muestra y muestreo

#### **Población.**

Del Canto y Silva (2013) explican que una población se utiliza como punto inicial para la descripción de todas las observaciones posibles de una determinada variable o como referencia para todas las unidades de análisis que se pueden observar o medir. Se considera población a todas las mujeres que asisten al Centro de Emergencia Mujer - Ayacucho 2023.

#### **Muestra**

<sup>6</sup>Oré (2015), afirma que una muestra “es un subconjunto de una población que debe ser representativa o imparcial de la población respectiva”.

La muestra la conformaron 70 mujeres que participaron en el Centro de Emergencia Mujer Ayacucho 2023.

#### **Muestreo**

No probabilístico, por conveniencia del investigador, teniendo en cuenta criterios de selección.

#### <sup>23</sup>**Criterios de selección**

##### ***Criterios de inclusión***

- Mujeres que desean participar en el estudio.
- Mujeres que firmen el consentimiento informado.

##### ***Criterios de exclusión***

- Mujeres que no desean participar en el estudio.
- Mujeres que no firmen el consentimiento informado.

### 2.4. Técnicas e instrumentos de recojo de datos.

#### **Técnicas**

Es la encuesta, según Rojas (2010), se considera “un conjunto <sup>11</sup> de recursos, procedimientos y reglas que orientan la creación, forja y dirección de herramientas para el recojo de información y consecución de análisis”.

### **Instrumentos**

Los instrumentos manejados corresponden a las encuestas (pruebas estandarizadas). Oré (2015), menciona que “esto significa permitir la recolección y procesamiento de la información, <sup>11</sup> gracias a las técnicas utilizadas, ejemplo: guías de observación, guías de entrevista, cuestionarios”.

Los instrumentos usados son:

#### ***Para Violencia femenina.***

La Escala de Violencia en Mujeres es de Jakeline Melissa Ortega Miranda (2019). La significación del instrumento permite identificar el nivel de violencia presente en las mujeres. La administración podría ser <sup>15</sup> Individual y colectiva. El tiempo de aplicación es aproximadamente 10 min. Para mujeres mayores de edad.

#### ***Para Autoestima.***

La Escala de Autoestima de Stanley Copersmith proviene de Estados Unidos (1967). Las solicitudes son individuales y colectivas. El ámbito de aplicación comienza a partir de los 16 años. La duración es de 10 a 15 minutos. En cuanto a las metas, cuantifica la confianza de un individuo a través de una evaluación de áreas de apoyo: personal, familiar, social y laboral.

## **2.5. <sup>1</sup> Técnicas de procesamiento y análisis de datos**

Se da a partir de la recogida de datos mediante la observación de lineamientos para luego procesar los datos mediante un programa de Excel en el que se desarrollan cuadros descriptivos y gráficos. Luego, los resultados de la inferencia se procesaron en el software SPSS para probar la hipótesis. Finalmente, el análisis de los resultados se discute en la Discusión para llegar a la conclusión del objetivo de respuesta.

## **2.6. Aspectos éticos en la investigación**

El estudio cumple con el Código de Ética de la Universidad, apegándose a los principios contenidos en este, así evitar irregularidades que perjudiquen el proceso de investigación, para lo cual se desarrollará con:

- Consentimiento informado
- Confidencialidad del participante
- Respeto a la propiedad intelectual.

11  
**Capítulo III: RESULTADOS**

**4.1. Análisis descriptivo**

**Tabla 1.**

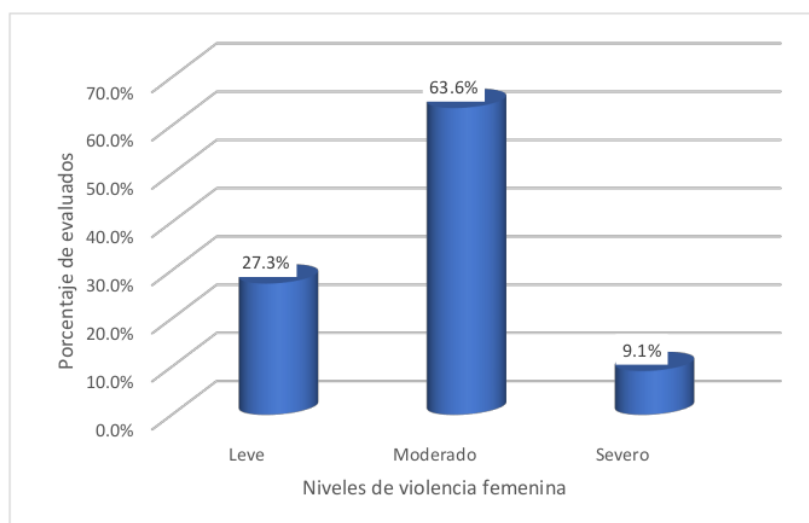
*Niveles de violencia femenina en mujeres que asisten a un CEM-Ayacucho 2023*

Niveles de violencia femenina	fi	%
Leve	24	27.3%
Moderado	56	63.6%
Severo	8	9.1%
Total	88	100.0%

Nota. Escala de violencia femenina VIF J4.

**Figura 1.**

*Niveles de violencia femenina en mujeres que asisten a un CEM-Ayacucho 2023*



Nota. Tabla 1.

En la tabla y figura 1, del 100% representado por 80 mujeres, evaluados sobre niveles de violencia femenina, el 27.3% representado por 24 mujeres tienen nivel leve, el 63.6% representado por 56 madres tienen nivel moderado; mientras que, el 9.1% representado por 8 madres tienen nivel severo.



**Tabla 2.**

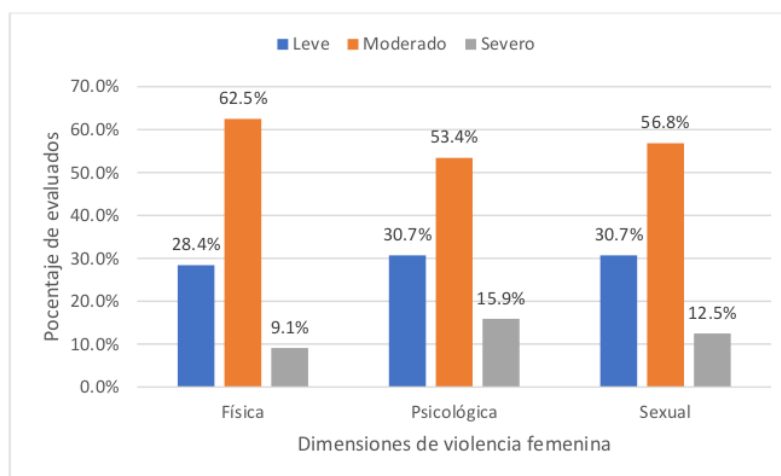
Prevalencia de niveles de las dimensiones de violencia femenina en mujeres que acuden a un CEM-Ayacucho 2023.

Niveles	Dimensiones de violencia femenina					
	Física		Psicológica		Sexual	
	fi	%	fi	%	fi	%
Leve	25	28.4%	27	30.7%	27	30.7%
Moderado	55	62.5%	47	53.4%	50	56.8%
Severo	8	9.1%	14	15.9%	11	12.5%
Total	88	100.0%	88	100.0%	88	100.0%

Nota. Escala de violencia femenina VIF J4.

**Figura 2.**

Prevalencia de niveles de las dimensiones de violencia femenina en mujeres que acuden a un CEM-Ayacucho 2023.



Nota. Tabla 2.

En la tabla y figura 2, del 100% representado por 80 mujeres, evaluados sobre la prevalencia de niveles de las dimensiones de violencia femenina, en física el 62.5% representado por 55 mujeres tienen leve, en psicológica el 53.4% representado por 47 mujeres tienen moderado; mientras que, en sexual el 56.8% representado por 50 mujeres tienen moderado.

**Tabla 3.**

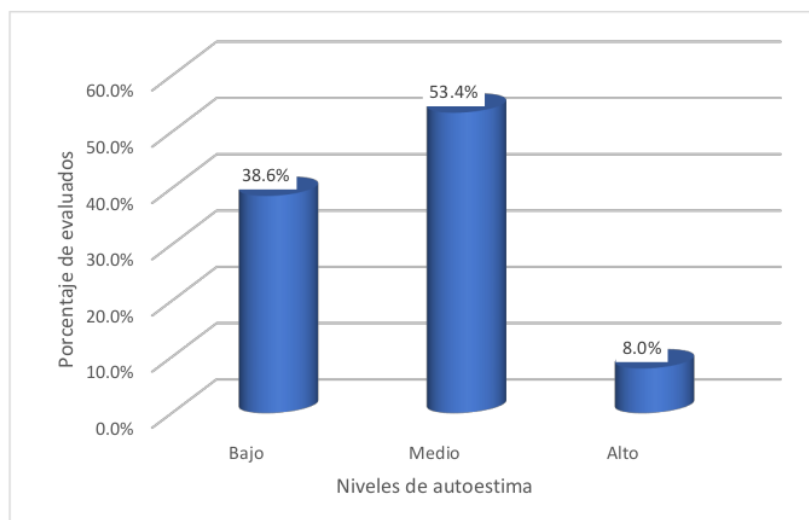
*Niveles de autoestima en mujeres que asisten a un CEM-Ayacucho 2023*

Niveles de autoestima	fi	%
Bajo	34	38.6%
Medio	47	53.4%
Alto	7	8.0%
Total	88	100.0%

Nota. **Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith, (SEI) versión adultos.**

**Figura 3.**

*Niveles de autoestima en mujeres que asisten a un Centro de Emergencia Mujer- Ayacucho 2023*



Nota. Tabla 3.

En la tabla y figura 3, del 100% representado por 80 mujeres, evaluados sobre prevalencia de niveles de autoestima, el 38.6% representado por 34 mujeres tienen nivel bajo, el 53.4% representado por 47 mujeres tienen nivel medio; mientras que, el 8.0% representado por 7 mujeres poseen nivel alto.

**Tabla 4.**

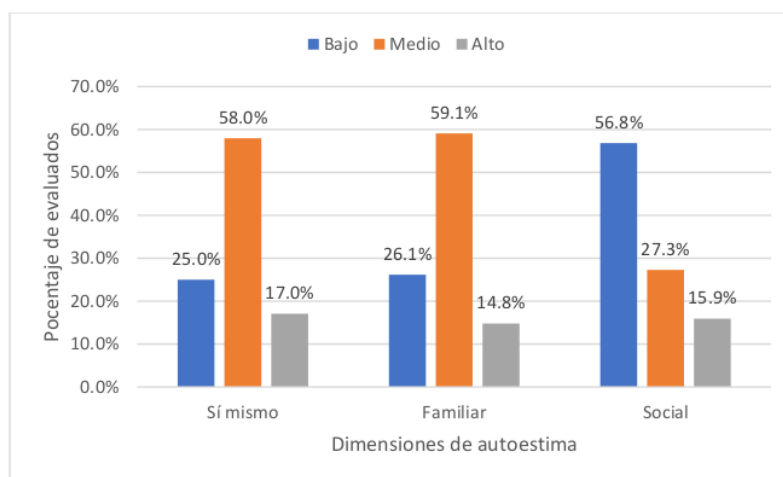
*Prevalencia de niveles de las dimensiones de autoestima en mujeres que asisten a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023*

Niveles	Dimensiones de autoestima					
	Sí mismo		Familiar		Social	
	fi	%	fi	%	fi	%
Bajo	22	25.0%	23	26.1%	50	56.8%
Medio	51	58.0%	52	59.1%	24	27.3%
Alto	15	17.0%	13	14.8%	14	15.9%
Total	88	100.0%	88	100.0%	88	100.0%

Nota. Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith, (SEI) versión adultos.

**Figura 4.**

*Prevalencia de niveles de las dimensiones de autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023*



Nota. Tabla 4.

En la tabla y figura 4, del 100% representado por 80 mujeres, evaluados sobre prevalencia de niveles de autoestima, en sí mismo el 58.0% representado por 51 mujeres tienen nivel medio, en familiar el 59.1% representado por 52 mujeres tienen nivel medio; mientras que, en social el 56.8% representado por 50 mujeres tienen nivel bajo.

## 4.2. Análisis inferencial

**Tabla 5.**

*Prueba de normalidad*

	Kolmogorov-Smirnov <sup>a</sup>		
	Estadístico	gl	Sig.
Violencia femenina	,351	88	,000
Autoestima	,305	88	,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

*Nota.* Cuestionario (elaboración propia).

### Condiciones para la prueba de normalidad

P – Valor  $< \alpha$  = Datos que no proceden de una distribución normal.

P – Valor  $\geq \alpha$  = Datos de una distribución normal.

Los resultados de la prueba de normalidad que se muestran en la Tabla 5, evidencian que la distribución es Sig.Asintótica (bilateral) ( $p < 0.05$ ); estimados por la prueba Kolmogorov Smirnov<sup>a</sup> la cual tuvo a 88 participantes como muestra. Por qué se tienen en cuenta los datos no paramétricos y se utilizan las estadísticas Rho de Spearman para probar hipótesis.

4.2.1. <sup>5</sup> **Hipótesis general.**

Ho: No existe vinculación entre violencia femenina y autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023.

Ha: Existe vinculación entre violencia femenina y autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023.

**Tabla 6.**

*Correlación entre violencia femenina y autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023*

			Correlaciones	
			Violencia femenina	Autoestima
Rho de Spearman	Violencia femenina	<sup>8</sup> Coeficiente de correlación	1,000	,174
		Sig. (bilateral)	.	,105
		N	88	88
	Autoestima	Coeficiente de correlación	,174	1,000
Sig. (bilateral)		,105	.	
			N	88

Nota. Cuestionario (elaboración propia).

En la tabla 6, el p valor, lo cual es Sig. asintótico es 0.105 siendo mayor a 0.050 y coeficiente de correlación 0.174. En ese sentido, hay suficiente evidencia para <sup>4</sup> aceptar la hipótesis nula y rechazar la hipótesis alternativa, con margen de error del 5% y del 95% de confianza, concluyendo que la violencia femenina no se vincula con <sup>3</sup> la autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023.

4.2.2. <sup>5</sup> **Hipótesis específica 1.**

Ho: No existe vinculación entre violencia física y autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023.

Ha: Existe vinculación <sup>2</sup> entre violencia física y autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023.

**Tabla 7.**

<sup>2</sup> *Correlación entre violencia física y autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023*

Correlaciones			Violencia	
			física	Autoestima
Rho de Spearman	Violencia física	<sup>8</sup> Coeficiente de correlación	1,000	,267*
		Sig. (bilateral)	.	,012
		N	88	88
	Autoestima	Coeficiente de correlación	,267*	1,000
		Sig. (bilateral)	,012	.
		N	88	88

\*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

*Nota.* Cuestionario (elaboración propia).

En la tabla 7, el p valor, lo cual es Sig. asintótico es 0.012 <sup>4</sup> siendo menor a 0.050 y coeficiente de correlación 0.267. En ese sentido, hay suficiente evidencia para <sup>4</sup> rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa, con margen de error del 5% y del 95% de confianza, concluyendo que la violencia física posee vinculación directa <sup>3</sup> baja con la autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023.

4.2.3. <sup>5</sup> **Hipótesis específica 2.**

Ho: No existe vinculación entre violencia psicológica y autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023.

Ha: Existe vinculación <sup>21</sup> entre violencia psicológica y autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023.

**Tabla 8.**

<sup>2</sup> *Correlación entre violencia psicológica y autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023*

			Correlaciones	
			Violencia psicológica	Autoestima
Rho de Spearman	Violencia psicológica	<sup>8</sup> Coeficiente de correlación	1,000	,223*
		Sig. (bilateral)	.	,037
		N	88	88
	Autoestima	Coeficiente de correlación	,223*	1,000
		Sig. (bilateral)	,037	.
		N	88	88

\*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

*Nota.* Cuestionario (elaboración propia).

En la tabla 8, el p valor, lo cual es Sig. asintótico es 0.037 <sup>4</sup> siendo menor a 0.050 y <sup>4</sup> coeficiente de correlación 0.223. En ese sentido, hay suficiente evidencia para <sup>4</sup> rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa, con margen de error del 5% y del 95% de confianza, concluyendo que la violencia psicológica <sup>3</sup> tiene vinculación directa baja con la autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023.

4.2.4. <sup>5</sup> **Hipótesis específica 3.**

Ho: No existe vinculación entre violencia sexual y autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023.

Ha: Existe vinculación <sup>2</sup> entre violencia sexual y autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023.

**Tabla 9.**

<sup>2</sup> *Correlación entre violencia sexual y autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023*

Correlaciones			Violencia sexual      Autoestima	
Rho de Spearman	Violencia sexual	Coefficiente de correlación	1,000	,188
		Sig. (bilateral)	.	,079
		N	88	<sup>8</sup> 88
	Autoestima	Coefficiente de correlación	,188	<sup>8</sup> 1,000
		Sig. (bilateral)	,079	.
		N	<sup>8</sup> 88	<sup>8</sup> 88

Nota. Cuestionario (elaboración propia).

En la tabla 9, el p valor, lo cual es Sig. asintótico es 0.079 siendo mayor a 0.050 <sup>4</sup> y coeficiente de correlación 0.188. En ese sentido, hay suficiente evidencia para aceptar la hipótesis nula y rechazar la hipótesis alternativa, con margen de error del 5% y del 95% de confianza, concluyendo que la violencia sexual no se relaciona con <sup>3</sup> la autoestima en mujeres que acuden a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023.



## Capítulo IV: DISCUSIÓN

Sobre el objetivo general, establecer la vinculación de violencia femenina y autoestima en mujeres que asisten a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023; a través del estadístico Rho de Spearman, se concluye que la violencia femenina no tiene vinculación directa significativa con la autoestima. El mismo que se pudo comparar con Acaro (2023) quién realizó una investigación titulada: “Dependencia emocional y violencia femenina en madres de un Colegio de Huancabamba”, quien ha obtenido como resultado que no existe vinculación entre las dimensiones de la autoestima y la violencia femenina. De lo comparado se pudo demostrar que existe vinculación entre la violencia femenina y autoestima; por lo tanto, mientras tienen conflictos en el hogar, principalmente por parte de sus parejas o esposos se han sumido a depender de ellos, porque se han acostumbrado a esa forma de vivencia, lo cual proviene desde su formación de machismo de sus antecesores como padres y abuelos. En este sentido se respalda con Linares (2006) citado en Gonzáles (2012) dice que la violencia femenina esta conceptualizada como un grupo de patrones que de manera rápida y directa colocan en riesgo la integridad física de los sujetos que están expuestas al maltrato, cuyo responsable se encuentra dentro del círculo familiar es decir es un miembro de esta. Asimismo, Castro (2020) menciona que la autoestima dentro de la psicología es la dependencia sentimental o afectiva el cual trata en una secuencia de comportamientos adictivos que se dan dentro de la relación interpersonal.

Respecto al primer objetivo específico, describir los niveles de violencia femenina en mujeres que asisten a un CEM-Ayacucho 2023; se obtuvo el 24.0% representado por 6 madres tienen nivel leve, el 68.0% representado por 17 madres tienen nivel moderado; mientras que, el 8.0% representado por 2 estudiantes tienen nivel severo. De ello se contrastó con Luna (2018) realizó una investigación en donde identificó que, de las personas 82% que sufren violencia femenina. En ese sentido se pudo afirmar que la mayoría de las madres de familia tienen regular violencia femenina, lo que se evidencia señales de violencia física y psicológica, porque están pendientes en lo que incomode a sus parejas o esposos para decidir algo si no existe la consulta previa a ellos; además de que ellas están siempre pendientes en las labores del hogar. En consecuencia se fundamenta con Bandura (2002) como se citó en Reyes (2017) cree que la conducta agresiva es

consecuencia de un aprendizaje adquirido por medio de la observación, la imitación de conductas agresivas dependerá de que, si el modelo observado tiene recompensas positivas o no, es decir si obtiene una recompensa positiva la probabilidad de que se imite la conducta agresiva es alta, pero si obtiene una recompensa negativa como un castigo la probabilidad de que se imite la conducta agresiva es menor.

A través del segundo objetivo específico, identificar la prevalencia de las dimensiones de violencia femenina en mujeres que asisten a un CEM-Ayacucho 2023; se obtuvo en física el 44.0% representado por 11 madres tienen leve, en psicológica el 44.0% representado por 11 madres tienen moderado, en sexual el 40.0% representado por 10 madres tienen severo, en social el 40.0% representado por 10 madres tienen leve, en patrimonial el 40.0% representado por 10 madres tienen leve; mientras que, en género el 52.0% representado por 13 madres tienen moderado. De ello se contrasta con Medrano & Meyre (2019) realizaron un estudio, llegando al resultado el 58,6% ha sufrido violencia femenina leve. En ese sentido se puede establecer que la mayor parte de participantes tienen nivel medio en las dimensiones física, psicológica, sexual, social, patrimonial, de género de la variable violencia femenina, generados por parte de sus parejas, mostrándose en golpes, insultos, teniendo actividad sexual en contra de su voluntad, interrelacionándose con restricción y permiso de ellos, dependientes de la economía de sus parejas y las consideran como débiles por ser mujeres.

Mediante el tercer objetivo específico, caracteriza los niveles de autoestima en mujeres que asisten a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023; se obtuvo el 44.0% representado por 11 madres tiene nivel bajo, el 52.0 representado por 13 madres tienen nivel medio; mientras que, el 4.0% representado por 1 madre tiene nivel alto. En ese sentido se comparó con Acaro (2023) realizó un estudio donde se presenta un nivel medio de autoestima según el 77.9%, seguido del nivel bajo en un 19.3%, además se halló un 2.9% de las evaluadas en un nivel bajo de autoestima. De la comparación se puede corroborar que la mayor parte de evaluadas evidencian nivel medio de autoestima, reafirmando en que se sienten desamparadas al estar solas, se acostumbraron a la compañía de sus parejas por encima de que las desvaloren como mujeres y esposas, sintiéndose vacías sin ellos. Se fundamenta con Lemos y Londoño (2006) como se citó en Montenegro (2016)

menciona que la autoestima toma en cuenta las motivaciones, emociones y las acciones hacia el otro como fuente de satisfacción y seguridad personal.

Según el cuarto objetivo específico, identificar la prevalencia de las dimensiones de autoestima en mujeres que asisten a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023; se obtuvo en ansiedad de separación el 52.0% representado por 13 madres tienen nivel medio, en expresión afectiva de la pareja el 48.0% representado por 12 madres tienen nivel bajo, en modificación de planes el 56.0% representado por 14 madres tienen nivel bajo, en miedo a la soledad el 48.0% representado por 12 madres tienen nivel bajo, en expresión límite el 68.0% representado por 17 madres tienen nivel bajo; mientras que, en búsqueda de atención el 60.0% representado por 15 madres tienen nivel medio. De ello se comparó con Predes (2023) quien realizó un estudio en donde uno de sus resultados fue que el factor Ansiedad de separación, son los que presentan la mayor puntuación, en contraste a los ítems 15 y 2 donde se obtuvieron menores promedios de puntuaciones. De lo contrastado se pudo determinar que la mayoría de participantes tienen nivel medio en las dimensiones ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja, modificación de planes, miedo a la soledad, expresión límite, búsqueda de atención de la variable autoestima; por tanto se reafirma en la idea de ser abandonadas por sus parejas, o consideran que su vida no tendría sentido emocionalmente y materialmente sin ellos, porque asumen que satisfacen su forma de vida al cual están acostumbradas.

Mediante el quinto objetivo específico, analizar la vinculación de la violencia femenina con las dimensiones de autoestima en mujeres que asisten a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023; a través del estadístico Rho de Spearman se consiguió en violencia femenina y dimensión Ansiedad de separación evidencia que hay correlación directa y de moderada intensidad ( $Rho=0,421$ ;  $p=0,036<0.050$ ). Asimismo, violencia femenina y dimensión Expresión afectiva de la pareja evidencia que existe correlación directa y de significativa intensidad ( $Rho=0,633$ ;  $p=0,001<0.050$ ). Respecto a la violencia femenina y dimensión Modificación de planes evidencia que no existe vinculación directa y de baja intensidad ( $Rho=0,300$ ;  $p=0,145>0.050$ ). Además, la violencia femenina y dimensión Miedo a la soledad evidencia que no existe vinculación directa y de baja intensidad ( $Rho=0,226$ ;  $p=0,276>0.050$ ). Asimismo, la violencia femenina y dimensión Expresión límite evidencia que existe vinculación directa y de

moderada intensidad ( $Rho=0,404$ ;  $p=0,045<0.050$ ). Posteriormente, la violencia femenina y dimensión Búsqueda de atención evidencian que no existe vinculación directa y de baja intensidad ( $Rho=0,369$ ;  $p=0,069>0.050$ ). En consecuencia, se comparó con Loayza (2023) realizó un estudio titulado: Dependencia emocional y violencia de pareja en mujeres mayores de 18 años, Ayacucho 2020, quien encontró vinculación significativa y directa ( $\rho=0.640$ ) entre las variables; por otro parte, existe vinculación significativa y directa moderada y estadísticamente significativa entre autoestima y las dimensiones de la violencia de pareja; así mismo, se obtuvo vinculación significativa y directa entre la violencia de pareja con las dimensiones de la autoestima. En consecuencia, se afirmó que existe vinculación entre la variable violencia femenina y las dimensiones ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja y expresión límite; por otra parte, no existe asociación con las dimensiones modificación de planes, miedo a la soledad y búsqueda de atención.

Finalmente, respecto del sexto objetivo específico, analizar la relación de las dimensiones de violencia femenina con la autoestima en mujeres que asisten a un Centro de Emergencia Mujer-Ayacucho 2023; a través del estadístico Rho de Spearman se logró en dimensión física y autoestima evidencian que no existe correlación directa y de muy baja intensidad ( $Rho=0,162$ ;  $p=0,440>0.050$ ). Asimismo, la dimensión psicológica y autoestima evidencian que no existe correlación directa y de muy baja intensidad ( $Rho=0,042$ ;  $p=0,842>0.050$ ). Con respecto a la dimensión sexual y autoestima evidencian que no existe correlación directa y de baja intensidad ( $Rho=0,142$ ;  $p=0,492>0.050$ ). También, la dimensión social y autoestima evidencian que no existe correlación directa y de muy baja intensidad ( $Rho=0,175$ ;  $p=0,403>0.050$ ). Además, la dimensión patrimonial y autoestima evidencian que no existe vinculación directa y de muy baja intensidad ( $Rho=0,131$ ;  $p=0,534>0.050$ ). Finalmente, la dimensión de género y autoestima evidencian que no existe vinculación directa y de baja intensidad ( $Rho=0,237$ ;  $p=0,254>0.050$ ). Sobre ello se contrastó con Correa & Cortegana (2018) elaboraron una investigación titulado: Dependencia emocional y violencia femenina en madres de un colegio de Porcón Bajo, concluyendo mediante el tratamiento estadístico de los datos que, si existe una vinculación significativa, positiva y alta en ambas variables. De lo contrastado se pudo establecer que no existe asociación entre las dimensiones física, psicológica, sexual, social,

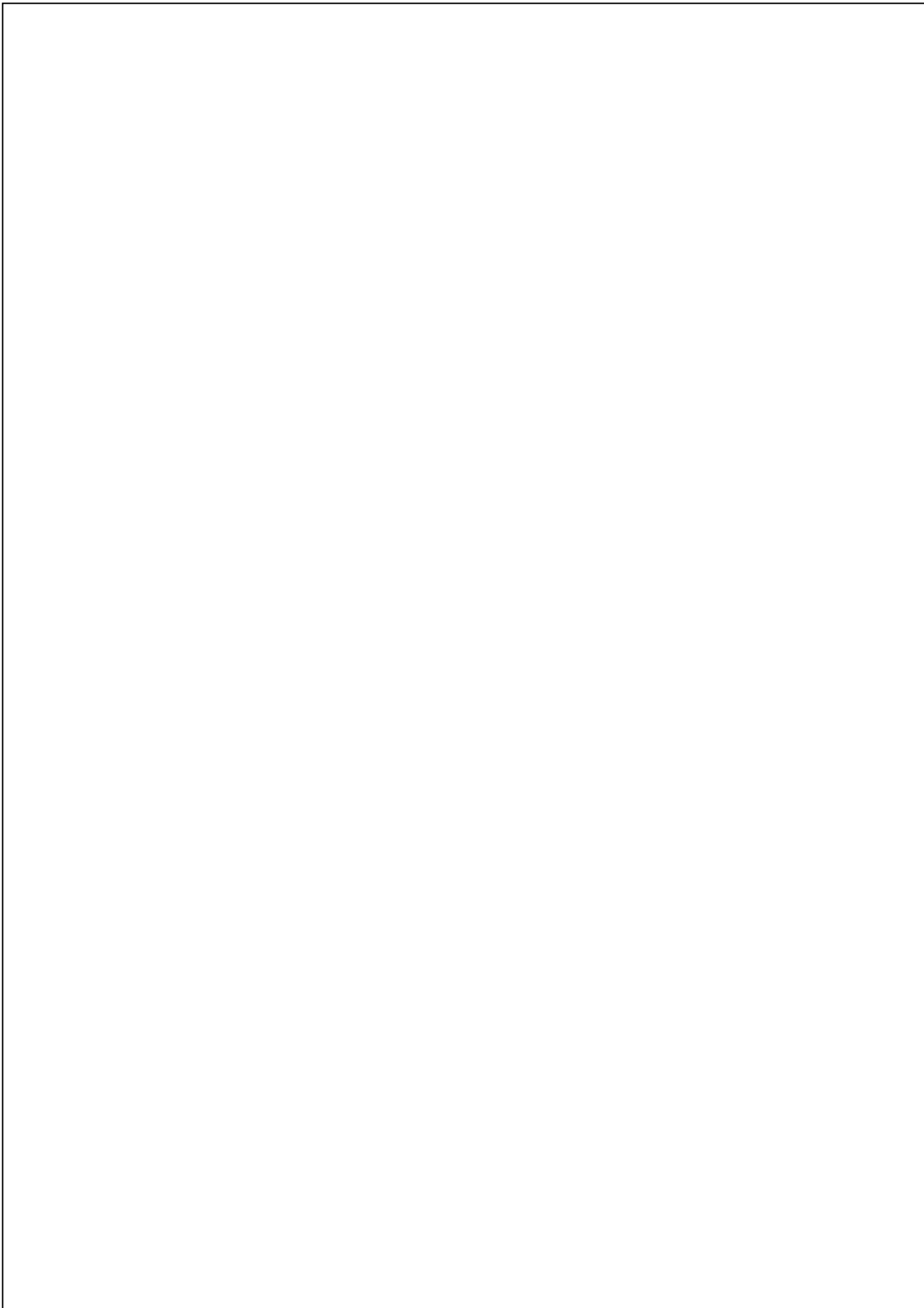
patrimonial y de género con la variable autoestima; es decir que, las madres de familia se acostumbraron a la violencia de sus parejas considerándolo como algo normal en sus vidas; por otra parte, no consideran su vida sin la compañía de ellos, porque están sumisas a sus esposos, procurando complacerlos.

## Capítulo V: CONCLUSIONES

- Se pudo demostrar que no existe vinculación entre la violencia femenina y autoestima; por lo tanto, mientras tienen conflictos en el hogar, principalmente por parte de sus parejas o esposos se han sumido a depender de ellos, porque se han acostumbrado a esa forma de vivencia, lo cual proviene desde su formación de machismo de sus antecesores como padres y abuelos.
- Se pudo afirmar que la mayoría de las madres de familia tienen regular violencia femenina, lo que se evidencia señales de violencia física y psicológica, porque están pendientes en lo que incomode a sus parejas o esposos para decidir algo si no existe la consulta previa a ellos; además de que ellas están siempre pendientes en las labores del hogar.
- Se puede establecer que la mayor parte de participantes tienen nivel medio en las dimensiones física, psicológica, sexual, social, patrimonial, de género de la variable violencia femenina, generados por parte de sus parejas, mostrándose en golpes, insultos, teniendo actividad sexual en contra de su voluntad, interrelacionándose con restricción y permiso de ellos, dependientes de la economía de sus parejas y las consideran como débiles por ser mujeres.
- Se puede corroborar que la mayor parte de evaluadas evidencian nivel medio de autoestima, reafirmando que se sienten desamparadas al estar solas, se acostumbraron a la compañía de sus parejas por encima de que las desvaloren como mujeres y esposas, sintiéndose vacías sin ellos.
- Se pudo establecer que no existe asociación entre las dimensiones física, psicológica, social, sexual, patrimonial y de género con la variable autoestima; es decir que, las madres de familia se acostumbraron a la violencia de sus parejas considerándolo como algo normal en sus vidas; y por otra parte, no consideran su vida sin la compañía de ellos, porque están sumisas a sus esposos, procurando complacerlos.

## **Capítulo VI: RECOMENDACIONES**

- La dirección del centro debe solicitar implementación principalmente orientados a la violencia femenina para desarrollar programas de intervenciones psicológicas a fin de remediar el impacto psicológico de los abusos. Asimismo, suscitar la participación de las madres de familia tomando interés en las sesiones de orientación psicológica para conocer los riesgos que ocasionan la violencia femenina y autoestima.
- Las actividades de prácticas de los estudiantes de psicología deben orientarse a prestar servicios de atención psicológica grupales e individuales a madres víctimas de violencia mediante intervenciones basadas en la aceptación de hechos y emociones, a fin de reducir el número de abandonos y garantizar la eficiencia de las intervenciones.
- El centro debe promover el desarrollo de talleres de inserción laboral orientadas a las mujeres asistentes al centro para buscar su autonomía, independencia económica y empoderamiento, a fin de aumentar su autoestima, seguridad y control de sus vidas.





# VIOLENCIA FEMENINA Y AUTOESTIMA EN MUJERES QUE ACUDEN A UN CENTRO DE EMERGENCIA MUJER-AYACUCHO 2023

## INFORME DE ORIGINALIDAD

16%

INDICE DE SIMILITUD

13%

FUENTES DE INTERNET

4%

PUBLICACIONES

8%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

## FUENTES PRIMARIAS

1	<a href="https://repositorio.uct.edu.pe">repositorio.uct.edu.pe</a> Fuente de Internet	2%
2	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	2%
3	<a href="https://repositorio.upagu.edu.pe">repositorio.upagu.edu.pe</a> Fuente de Internet	2%
4	<a href="https://repositorio.ucv.edu.pe">repositorio.ucv.edu.pe</a> Fuente de Internet	1%
5	<a href="https://hdl.handle.net">hdl.handle.net</a> Fuente de Internet	1%
6	Submitted to Universidad Catolica de Trujillo Trabajo del estudiante	1%
7	<a href="https://de.slideshare.net">de.slideshare.net</a> Fuente de Internet	1%
8	<a href="https://repositorio.unajma.edu.pe">repositorio.unajma.edu.pe</a> Fuente de Internet	1%

9	<a href="http://1library.co">1library.co</a> Fuente de Internet	<1 %
10	<a href="http://es.scribd.com">es.scribd.com</a> Fuente de Internet	<1 %
11	<a href="http://repositorio.unh.edu.pe">repositorio.unh.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
12	Submitted to Universidad Autónoma de Ica Trabajo del estudiante	<1 %
13	<a href="http://www.repositorio.usac.edu.gt">www.repositorio.usac.edu.gt</a> Fuente de Internet	<1 %
14	<a href="http://lareferencia.info">lareferencia.info</a> Fuente de Internet	<1 %
15	<a href="http://46.210.197.104.bc.googleusercontent.com">46.210.197.104.bc.googleusercontent.com</a> Fuente de Internet	<1 %
16	<a href="http://repositorio.unsa.edu.pe">repositorio.unsa.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
17	<a href="http://repositorio.unasam.edu.pe">repositorio.unasam.edu.pe</a> Fuente de Internet	<1 %
18	Submitted to Universidad Catolica Los Angeles de Chimbote Trabajo del estudiante	<1 %
19	<a href="http://seccionunmsm.wixsite.com">seccionunmsm.wixsite.com</a> Fuente de Internet	<1 %
20	<a href="http://repositorio.udaff.edu.pe">repositorio.udaff.edu.pe</a>	

Fuente de Internet

<1 %

21

Submitted to Universidad Nacional Jose Faustino Sanchez Carrion

Trabajo del estudiante

<1 %

22

repositorio.upn.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

23

Submitted to Infile

Trabajo del estudiante

<1 %

24

I. Ruiz-Perez. "Women's Response to Intimate Partner Violence", Journal of Interpersonal Violence, 09/01/2006

Publicación

<1 %

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias < 16 words

Excluir bibliografía

Apagado